

Sección III: Reseñas Bibliográficas

GERALDINI, Alejandro. *Periplo hasta las regiones situadas al sur del Equinoccio*. Edición de Carmen González Vázquez y Jesús Paniagua Pérez. Universidad de León, Colección Humanistas Españoles, nº 35. León, 2007, 510 pp. ISBN: 978-84-9773-482-0.

Producto de la investigación del equipo de Humanistas Españoles: Estudios y ediciones críticas, ha salido a la luz la traducción del que fuera el primer obispo de Santo Domingo en ocupar su sede. La obra había conocido otras ediciones anteriores, pero ninguna con la calidad de ésta, resultado de la interdisciplinariedad del mencionado proyecto y del Instituto de Humanismo y Tradición Clásica de la Universidad de León.

La obra se inicia con un amplio estudio introductorio sobre la vida y la obra de Alejandro Geraldini (pp. 11-78). Continúan comentarios a la traducción y a la comparación de la obra impresa y los manuscritos, seguida de seis ilustraciones documentales (pp. 79-106) y posteriormente la traducción y el texto en latín (pp. 107-444), en que se incluyen las cartas que aparecen en la obra original, dedicadas a diferentes autoridades civiles y eclesiásticas de Europa. A continuación se inserta la bibliografía (pp. 465-468) y, como viene siendo tradicional en esta colección, un utilísimo índice geográfico y onomástico (pp. 469-510).

La traducción de la obra ha corrido a cargo de la Dra. Carmen González Vázquez, de la Universidad Autónoma de Madrid, que ha recurrido a la mayor literalidad posible, corrigiendo algunos aspectos de traducciones anteriores, por lo que nos encontramos ante un texto en español que se acerca mucho más a la literalidad de lo que escribió el prelado. La obra incluye, además de la traducción, el texto latino, que permite comprobar la fidelidad del trabajo. Dicha traducción se ha hecho sobre la obra publicada en Roma en 1631, dedicada al Cardenal Barberini. Como entre el momento de ser escrita y la publicación, pasaron 109 años, la Dra. González ha rastreado los manuscritos existentes para establecer una comparación con todo lo que fue impreso. Esa búsqueda, como se puede comprobar la ha llevado a Roma, Florencia, Lisboa y Londres, y le ha permitido abordar en la introducción una seria comparación entre los manuscritos y el texto impreso, que enriquecen la obra y le dan una nueva perspectiva.

La introducción histórica y las anotaciones corresponden al Dr. Jesús Paniagua Pérez, que tuvo que rastrear por archivos españoles y extranjeros las huellas de Geraldini. Esta búsqueda que ha permitido elaborar la biografía más completa que tenemos de este prelado y el perfil de lo que significó su figura en el humanismo español, así como sus relaciones con el mundo intelectual y político de la Europa de momento, pues actuó como educador en la Corte de los Reyes Católicos,

confesor de Catalina de Aragón en Inglaterra, embajador del papado y de otros príncipes en diferentes lugares de Europa, antes de acceder a la sede dominicana.

Además de la Dra. González y del Dr. Paniagua, constan como colaboradores el Dr. Reguera Feo, biólogo, que ha ayudado a la identificación de animales y plantas en el periplo descrito, y el Dr. Muñoz Flores, colaborador en la fijación del texto latino. Todo lo cual pone de manifiesto el alto grado de interdisciplinariedad que caracteriza a los investigadores que colaboran en esta colección.

Los autores ponen de manifiesto que la obra se halla muy interpolada y se asegura por primera vez que el propio viaje no llegó a realizarse en los términos que se describe. Los datos históricos así lo corroboran, ya que es conocida la fecha de salida del prelado de la Península y su llegada a Santo Domingo, y ese lapso de tiempo corresponde al que era el habitual en la época para tal viaje, por lo que resulta del todo imposible hacer un periplo que, según el relato del prelado, habría durado incluso años. Eso lleva a los editores a relacionar esta obra con la literatura de viajes medievales, producto muchas veces de la fantasía de los autores. De hecho existe una gran confusión en cuanto a nombres y lugares. Además, aprecian los investigadores la influencia de los libros de viajes portugueses por las costas de África y, de manera muy especial, de la relación hecha por Cadamosto, hasta el punto de que el viaje de Geraldini en la costa africana se interrumpe casi en el mismo punto que el del autor italiano al servicio de Portugal. Según la hipótesis de los editores, una parte de la información de Geraldini, sobre todo la que no corresponde a temas mencionados por autores portugueses y/o clásicos, debió obtenerla de los esclavos que llegaban a Santo Domingo y en cuyo comercio parece haber estado implicado.

Ni siquiera en el mundo americano Geraldini se atiene del todo a su propia experiencia, pues mezcla informaciones obtenidas del segundo y del tercer viaje colombino, ya dados a la luz por Mártir de Anglería, vinculado a este prelado por su amistad, compartida con otros miembros italianos de la Corte de los Reyes Católicos. Los editores consideran asimismo que el hecho de que Geraldini reste importancia a la parte americana de su periplo, que corresponde a los cinco últimos libros de los 16 de la obra, probablemente se deba a que era conscientes de la dificultad de competir con el éxito de la obra de Anglería, razón por la que el prelado prefirió centrar más sus intereses en el mundo africano.

Geraldini, según los doctores Paniagua y González, es un hombre que se mueve entre las tendencias medievales de la literatura de viajes y el humanismo en boga, por lo que recurre con frecuencia a autores clásicos de los que era conocedor, tales como Plinio, Solino, Pomponio Mela, Plutarco, Herodoto, etc., a los que toma

como autoridades, sobre todo cuando su viaje se extiende por la Mauritania Tingitana o las islas Canarias. Esa admiración por el mundo clásico pudo surgir en él, como se dice en la introducción, amén de por el ambiente de la época, por las relaciones de su hermano Antonio y de su tío Angelo. De su mano, el prelado había entrado en contacto con algunos de los círculos más relevantes del humanismo italiano y del español, especialmente del primero, como se pone de manifiesto en algunas de las cartas que se incluyen en esta obra, dirigidas a León X, a Carlos I, al Cardenal Egidio, a Antonio María Ciochi, etc.

La presentación de la obra es de una cuidada calidad, como viene siendo habitual en esta colección, que cuenta con un magnífico elenco de especialistas de todo el mundo en su comité científico y que ha sido sometida a la revisión de dos especialistas internacionales en la época y el mundo de Geraldini, como son el Dr. Schlein, de la Universidad Humboldt de Berlín; y el Dr. Cassá, director del Archivo Nacional de Santo Domingo.

Desde aquí nos congratulamos de este nuevo fruto y animamos a los investigadores del proyecto a seguir con la ardua tarea de recuperación de textos y fuentes propios del humanismo y la tradición clásica en España y América.

M^a Isabel Viforcós Marinas
(Universidad de León)

GOURDIN, Philippo¹. Avec une contribution de Monique LONGERSTAY: *TABARKA, Histoire et Archéologie d'un préside espagnol et d'un comptoir génois en terre africaine (XV-XVIII siècle).*/ *Tabarka, Historia y Arqueología de un presidio español y una factoría genovesa en tierras africanas (siglos XV-XVIII)*/. Roma.2008. École Française de Rome e Institut National du Patrimoine de Tunis. Collection de L'École française de Rome 401.625 páginas. ISBN 978-2-7283-0807-1; 27,5 x 22 centímetros

Tabarka es una pequeña isla del occidente tunecino que ha tenido una historia singular. Tras las campañas bélicas de Carlos V en el norte de Africa y su alianza con la república de Génova, la isla, poseedora de ricos bancos de coral, se convierte en posesión española, la corona firma una concesión con dos familias genovesas, para la explotación del coral tabarquino, comprometiéndose al mantenimiento de un presidio, esto sucedió en 1542 .Durante dos siglos, se va a ir conformando la personalidad de las gentes de Tabarka, que conviven entre el

¹ Philippe GOURDIN es Catedrático de Historia Medieval en la Universidad Jules Verne en Picardie (Amiens.Francia)

mundo cristiano y el musulmán y entre intrigas ,guerras e intereses de las distintas potencias del área mediterránea. La creación de dos nuevas colonias ,la primera en 1738 en la isla de San Pedro, al suroeste de Cerdeña, formada por parte de la población tabarquina y la segunda en 1769 en la isla de San Pablo, convertida en Nueva Tabarca, en España con cautivos tabarquinos rescatados .En 1741 la isla de Tabarca había sido asaltada y sus habitantes puestos en cautividad, fueron trasladados a Túnez y posteriormente a Argel ,en las mismas condiciones.

Hecha esta sucinta aproximación, empezaremos diciendo que estamos de enhorabuena, quienes hemos trabajado sobre el tema, por la publicación de este libro y sobre todo del mérito, capacidad y constancia del profesor Gourdin quien nos da una visión completísima del mundo tabarquino.

Las seiscientas veinticinco páginas del libro están divididas en cinco partes con diecisiete capítulos, un postfacio, lista de ilustraciones, cuadros e índices de cosas, nombres de lugares y de materias, que ayudan enormemente al lector a manejar la gran cantidad y variedad de información contenida.

Comienza el libro, presentándonos los documentos y archivos en Italia, Francia y España que ha consultado. Lo mismo podemos indicar, en cuanto a la bibliografía relacionada con el tema tabarquino. Es de gran importancia e interés el apartado de datos iconográficos, estudia los principales mapas de la isla destacando con gran detalle, la información que aporta cada uno de ellos.

En 1987 Philippe Gourdin junto a un equipo de arqueólogos, participó en una serie de campañas de prospección en la isla, que sirvieron para identificar un grupo de construcciones importantes: iglesia, acantilado ,fortificación, el enclave de la Compañía de Africa, que desarrolla en el capítulo 16. Es importante destacar igualmente, el apoyo continuado de las instituciones, en este caso la École Française de Rome y el Institut National du Patrimoine de Tunis para la continuidad de las investigaciones.

A lo largo del libro, el autor nos demuestra su exquisitez y pulcritud en el manejo de los datos, además de su exactitud y rigurosidad. En el período de la prehistoria y romanización acude a Monique de Longerstay para que desde su experiencia redacte este capítulo (cap.6) incorporando de esta forma una información mas precisa.

Siguiendo el orden cronológico, después de la conquista musulmana (cap.7) y la llegada de los primeros europeos que van a pescar a la isla (cap. 8), con la concesión comercial a la familia genovesa de los Lomellini, por parte de la corona española, como mencionamos, comienza una parte muy interesante en la que

entran en juego las relaciones y movimientos políticos entre España y Génova con Túnez, Argel y los turcos en los que la isla de Tabarca, a través de los Lomellini como intermediarios privilegiados, da lugar a toda una serie de intereses comerciales, políticos y de intercambio de esclavos que en los capítulos 9, 10 y 11 son descritos con rigor y basados en los documentos estudiados. Se presentan la líneas genealógicas de los Lomellini y sus implicaciones tanto políticas como sociales y su papel como concesionarios .

En la cuarta parte (cap. 12) se aborda, el principal recurso económico que da lugar a la prosperidad de la isla y su desarrollo: el coral, pero nos señala el autor, cómo poco a poco los concesionarios amplían el espectro de sus transacciones económicas con la compra de cereales, lana, aceite y cuero abasteciéndose en la cercana costa tunecina, para revenderlos fundamentalmente en la república genovesa.

En la quinta parte, nos muestra la evolución de la población tabarquina. Originalmente procedentes de la Liguria, a partir de 1683 la introducción de familias en la isla, va a servir para que se vaya conformando una sociedad tabarquina con su propia personalidad, a pesar de las primeras limitaciones para que acudiesen las mujeres, los intereses económicos y la fijación de una cierta población, terminarán por ocasionar un exceso de población, creando las bases para una limitada emigración a la isla de San Pietro.

En los siguientes capítulos, presenta tanto las condiciones de los trabajadores del coral, como de los gobernadores de la isla y sus actuaciones. En el capítulo dieciséis, nos amplía con gran cantidad de datos y dibujos, los resultados de las campañas de excavación, antes mencionadas y que da al trabajo una dimensión mas cercana, completando magníficamente todo el trabajo, con los dibujos precisos de la iglesia, acantilado, fortificaciones y los restos del enclave que tuvo la Compañía de Africa.

Concluye el libro, con un capítulo que complementa el anterior , estudia los materiales de construcción de las viviendas, que toman inicialmente el modelo ligur como referencia, incorporando datos muy precisos sobre la cerámica modelada y sus tipos. Incluye objetos de uso diario ,monedas, pipas ,etc. todo ello con interesantes fotos y dibujos que ilustran y enriquecen la investigación.

Tras esta excelente y completa presentación de Tabarka ,el autor dedica un postfacio, dando unas claves importantes sobre las dos nuevas Tabarkas que se crean en Italia y España y que van a ser las continuadoras, tras la emigración de unos y la esclavización y expulsión del resto en 1741, como quedó comentado, en la presentación.

Los anexos con algunos de los documentos mas interesantes, nos ilustran acerca de los momentos mas importantes del devenir tabarquino.

La situación, sobre todo política de Tabarca, bajo soberanía española y administrada por genoveses, localizada muy cerca de la costa tunecina, territorio bajo control del sultán turco a su vez, hace que se encuentre en una zona estratégica, tanto para la explotación de sus propios recursos económicos y los adyacentes, como para poner en contacto diplomático y económico a dos mundos que en principio eran antagónicos y enemigos. Esto hace que la historia que se gesta en Tabarca sea tan apasionante, variada, cambiante y convulsa; a veces compleja, a veces contradictoria, pero a través de este microcosmos, vemos reflejadas muchas de las actuaciones y sus resultados, de políticas que proceden de los grandes países de las riberas mediterráneas. Philippe Gourdin, ha sabido magistralmente presentarnos y explicarnos, con el rigor del investigador y la paciencia y continuidad de quien es un apasionado del tema, buscando la documentación que atestigüa cada uno de estos sucesos de la historia tabarquina.

Creo que debemos en primer lugar, felicitar al autor (coautora y colaboradores) por el magnífico trabajo que nos presenta(n), fruto de años de elaboración y felicitarnos los interesados por su lectura, de la que podemos sacar una gran riqueza de datos y hacernos plantear igualmente nuevas preguntas .y nuevos retos en este universo tabarquino.

*José Luis González Arpide
(Dpto. de Historia. Universidad de León)*

PICCINNO, Luisa²: *Un'impresa fra terra e mare. Giacomo Fillippo Durazzo e soci a Tabarca (1719-1729)/Una empresa terrestre y marítima. Jacobo Felipe Durazzo y socios en Tabarca (1719-1729)/*. Milán. 2008. Ed. FrancoAngeli, Temi di Storia. 288 págs. I.S.B.N.987-88-568-0465-2; 23 x 15 centímetros.

Hemos de felicitarnos, por esta obra relativa a la isla de Tabarca(Túnez). La publicación esta organizada en dos partes, dividida cada una en tres capítulos, complementado con un apéndice documental, fuentes archivísticas, bibliografía e índice de nombres.

² Luisa PICCINNO es profesora de Historia Económica en la Universidad de los Estudios de Génova e igualmente en la Universidad de los Estudios de Insubria (Varese-Italia)

La primera parte nos presenta la autora, desde un análisis de historia económica, especialidad en la que trabaja, las perspectivas económicas desarrolladas en el Mediterráneo oriental por los genoveses, fundamentalmente interesados en los ricos bancos de coral que allí se conocían desde el siglo XV, en que se crean las primeras explotaciones. La autora, nos muestra las principales familias de comerciantes genoveses, Spínola, Doria, Lomellini y Giustiniani que consiguen la exclusividad de los derechos de pesca del coral, previo acuerdo con la dinastía tunecina de los hafsidas.

Después de los acontecimientos políticos de 1535, con la toma de Túnez y la intervención española, la pequeña y deshabitada isla de Tabarca, cercana a la costa tunecina y próxima también de la frontera argelina, con importantes fondos de coral, representaba en ese momento, un lugar estratégico que la corona española, elige para construir un presidio defendido por un castillo; para su mantenimiento se llegará a un acuerdo con una de las poderosas familias genovesas, antes mencionadas, los Lomellini ,a cambio de su mantenimiento y disfrute se pagará, el quinto de lo recolectado a la corona española.

A partir del primer contrato o asiento, en 1542, la investigadora nos presenta de manera rigurosa, la actividad política y sobre todo económica de la isla .Nos ilustra,con datos muy completos, de la producción del coral; del quinto destinado a España; de la producción y comercialización de atún procedente de una almadraba calada en la isla, a finales del siglo XVII.

El afianzamiento de la vida económica de la isla, se complementa con la comercialización, distribución y venta de cereal, lana, cuero, aceite , etc. que poco a poco los Lomellini introducen en sus redes comerciales para acrecentar su aprovechamiento de la isla.

La presencia de padres Agustinos y Capuchinos, a partir de 1597, va servir para que Tabarca adopte un papel de intermediación, en el rescate de cautivos cristianos en Argel y Túnez.

La creación de la factoría francés (a partir de 1560) conocida como el bastión de Francia, cercana a la isla, va a constituir igualmente un elemento político y económico entre Génova, Túnez y Francia que tendrá diversas consecuencias.

En la segunda parte, la autora se centra en el tema principal de su investigación: el decenio de 1719 a 1729 en el que la isla se subarrienda a un grupo de comerciantes genoveses, encabezados por Giacomo Fillippo Durazzo. Indicamos que para entender el contexto político y económico de la isla, es necesario tener una aproximación de los distintos procesos y circunstancias que concurren, ya que

la isla se encuentra cercana a Túnez y a Argel, es explotada por una familia genovesa, con una concesión española, dueña formal de la isla, con intereses de Francia y se encuentra dentro de un contexto mediterráneo de confrontación, pero también de intercambio económico, entre las potencias cristianas, no siempre aliadas, frente a la potencia turca y sus países satélites. Todo esto evidentemente, es apasionante pero genera una gran cantidad y variedad de aspectos y situaciones, que la autora ha resuelto de forma excelente.

La pujanza económica de la isla, va a ir declinando y la profesora Piccinno ha estudiado de forma extensa y completa, el período de 1719 a 1729 en los que la familia Lomellini ensaya la estrategia, de crear un subarriero con un grupo de comerciantes genoveses. La autora, nos suministra la producción de los distintos tipos de coral, los patrones que extraían la materia prima y gastos de alimentación. Los gastos de aprovisionamiento de material de pesca, nos ilustra también sobre el grado de explotación. El tráfico de barcos entre Génova y Tabarca nos informa igualmente, sobre el movimiento económico en la zona.

A pesar de todo, el declive económico de la explotación tabarquina es cada vez más palpable, haciendo que en 1729, Jacobo Lomellini, decida hacerse cargo, de nuevo, de la responsabilidad de la isla. La crisis económica y el exceso de población (unos 1.800 habitantes) conducirán a emigrar a la isla de San Pedro (Italia). Finalmente la sospecha de un intento de venta de la isla, a los franceses, produce la intervención del bey de Túnez, conquistando la isla y provocando la esclavitud de sus habitantes que después de varias vicisitudes, acabaron liberados por España y trasladados a la isla de Nueva Tabarca (Alicante).

En el estudio más especializado, de esta última fase de la vida tabarquina, la investigadora nos aporta, gracias a la rica documentación manejada, un período poco conocido en detalle y que complementa magníficamente la obra de P. Gourdin. De esta forma disponemos, con la información económica, acceso a la situación real de la dinámica isleña, sus dificultades, transacciones, etc. de respuestas a las circunstancias que allí se desarrollan y el por qué de muchas de sus actuaciones.

Quiero felicitar a la Dra. Piccinno por su completa, detallada y minuciosa publicación, que nos enriquece a todos aquellos interesados en los temas tabarquinos.

*José Luis González Arpide
(Dpto. de Historia. Universidad de León)*

TRIBALDOS DE TOLEDO, Luis: *Historia general de las continuadas guerras i difícil conquista del gran reino i provincias de Chile, desde su primer descubrimiento por la nación española, en el orbe antártico, hasta la era presente.*, Edición, introducción, apéndice documental, notas e índices: M^a Isabel VIFORCOS MARINAS. Universidad de León. Colección Tradición Clásica y Humanística en España e Hispanoamérica. León, 2009, 519 pp. ISBN 978-84-9773-477-6.

Culmina con esta publicación una tarea investigadora realizada por la doctora Viforcós, al amparo del Instituto LOU de Humanismo y Tradición Clásica de la Universidad de León y de los proyectos de investigación HUM2006-09045-C03-01/FILO y LE029A07. Se trataba de reeditar y analizar la obra del humanista y cronista de Indias Luis Tribaldos, nombrado en 1625, cuando ya estaba casi em el ocaso de su trayectoria vital, y al que se le encomendó un difícil encargo, rechazado por otros predecesores en el cargo, como el propio Pedro de Valencia. Sin preparación previa, ni formación alguna sobre aquellas latitudes, hubo de comenzar a componer una historia sobre *Las continuadas guerras i difícil conquista del gran reino i provincias de Chile*, en la que trabajó de forma discontinua, alternándola con otras actividades editoriales y literarias, hacia las que se sentía natural inclinación, hasta su muerte, ocurrida en 1634. El manuscrito compuesto por Tribaldos nunca vio la luz. Su rastro se perdió entre los centones de documentos, memoriales e informes que se iban acumulando en Simancas y cayó en el olvido, hasta que en el siglo XVIII el ilustrado Juan Bautista Muñoz lo localizó e hizo copiar parcialmente. La copia ordenada por Muñoz pasó a formar parte de los fondos de la Real Academia de la Historia, entre los que la encontró el historiador chileno Diego Barros Arana a mitad del XIX. A él se debería su primera edición, formando parte junto a la obra del P. Olivares (*Historia militar, civil y sagrada de lo acaecido en la conquista y pacificación del reino de Chile*) del T. IV de la *Colección de Historiadores de Chile y Documentos relativos a la Historia Nacional*.

La tarea de la investigadora que ahora se responsabiliza de esta edición pasaba por intentar localizar el manuscrito original y en este capítulo el éxito no la acompañó; pero si obtuvo otros logros encomiables. Su minuciosa labor de crítica textual hizo posible que se corrigieran los múltiples errores de transcripción que se habían deslizado en la edición decimonónica, y, lo que es más importante, que se recuperasen un conjunto de folios del manuscrito de Juan Bautista Muñoz que Barros Arana obvió en la edición chilena y que, sin duda, son la mejor atalaya para aproximarse al plan original de la obra de Tribaldos. Por otra parte, la concienzuda labor de anotación resulta fundamental para arrojar luz y hacer más inteligible un texto que, en ocasiones, resulta ambiguo y de difícil interpretación.

La edición se abre con un documentado estudio, en el que se precisa con nuevos datos obtenidos de archivos parroquiales y notariales de Madrid, la trayectoria vital de Tribaldos, y , a través de algunos otros procedentes de la sección Indiferente del Archivo General de Indias, las circunstancias de su nombramiento y su quehacer como cronista. De esta documentación, en parte inédita, se ofrece reseña o transcripción literal, según los casos.

De especial interés resultan las páginas dedicadas a valorar la obra de Tribaldos: su concepto de historia, entreverado en los prólogos que compuso para la malograda edición de la crónica del Conde Fernán González y para la de la *Guerra de Granada* de Hurtado de Mendoza, que se imprimiría en Lisboa en 1627; y el negativo juicio que mereció para la crítica historiográfica decimonónica y para la historiografía contemporánea. La doctora Viforcós hace también su propia valoración, asumiendo las críticas anteriores, pero poniendo el acento en las circunstancias en las que se gestó la obra, los condicionantes de su autor, y, de modo especial, en la decisiva intermediación de Juan Bautista Muñoz, que cercenó el manuscrito de Tribaldos y lo redujo a fuente de la propia historia que él preparaba.

En efecto, aunque parece que Tribaldos proyectó una historia general de Chile en la que tuvieran cabida tanto sus naturales como su geografía, y que comenzaría con su descubrimiento y primera conquista, el texto que se conserva se centra en las primeras décadas del XVII, periodo marcado por la polémica entre los partidarios de las tesis belicistas, que veían en las armas la única forma de imponerse en los territorios del mediodía chileno, ámbito de los mal llamados araucanos, y los de aquellos que se decantaban a favor de posturas pacifistas, como la “guerra defensiva” patrocinada por el jesuita Valdivia, y que básicamente consistía en sustituir las armas por la predicación, y las penetraciones y correrías, por un repliegue al norte del río Biobío. Durante el periodo lermista los vientos habían soplado a favor de las tesis jesuíticas y el pacifismo había ganado terreno, pero con el giro impuesto por Olivares emergían planteamientos más agresivos a la hora de recuperar la hegemonía de la Corona española. Tribaldos, que debía su nombramiento al Conde Duque, recibe un encargo muy claro: escribir una obra enalteciendo a los grandes gobernadores García Ramón y Alonso de Ribera, partidarios del empuje bélico, y demostrar el errado discurso de Valdivia y de los partidarios de las tesis defensivas.

La doctora Viforcós no sólo sitúa la historia de Tribaldos en ese justo marco, que excede la política adoptada hacia la gobernación chilena, y se vincula a las grandes líneas de política internacional que pretende desarrollar el valido de Felipe IV, sino que además realiza una exhaustiva labor de localización de las fuentes

documentales utilizadas por el cronista. Esta tarea es esencial no sólo para contrastar la fidelidad con que Tribaldos utilizó las conservadas todavía en el Archivo General de Indias, como repetidamente se precisa en las notas, sino también porque a través de ella se pueden redescubrir copias casi literales del cronista, que han pasado a ser fuentes primarias al desaparecer los documentos originales.

La cuidada edición que caracteriza a la colección de la que la obra forma parte y por la que felicitamos al Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, lo fundamentado y minucioso del trabajo de la investigadora, la amplia relación bibliográfica y un utilísimo índice onomástico y topográfico avalan sobradamente esta aportación, que se inscribe en la tan ingrata como necesaria labor de recuperación de fuentes y textos fundamentales de la Historia, que es por otro lado la tarea que se han impuesto los miembros del proyecto Humanismo y Tradición Clásica de la Universidad de León, cuya andadura se remonta a 1991.

*Isabel Arenas Frutos
(Universidad de Huelva)*